



Active is:

Seguir los 7 hábitos de los inversores de éxito

Value. Shared.

Allianz 
Global Investors

Contenido

- 4 Hábito número 1: concóctete a ti mismo y define tus objetivos.
- 6 Hábito número 2: la "preservación del poder adquisitivo", y no la "seguridad", debería regir toda decisión de inversión.
- 6 Hábito número 3: la ley fundamental de las inversiones es ir a por las primas de riesgo.
- 8 Hábito número 4: invertir antes que especular.
- 9 Hábito número 5: comprométete.
- 11 Hábito número 6: no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.
- 13 Hábito número 7: apostar por la gestión activa.

Global Capital Markets & Thematic Research

Hans-Jörg Naumer (hjn), Stefan Scheurer (st)

Abril 2019

Origen de los datos, a no ser que se indique algo distinto:

Thomson Reuters Datastream



Allianz Global Investors

www.twitter.com/AllianzGI VIEW

Seguir los 7 hábitos de los inversores de éxito

Invertir y aumentar el patrimonio no es un asunto trivial, sobre todo cuando los inversores se mueven entre la aversión al riesgo y la búsqueda de rentabilidades. En este contexto, hay siete buenos hábitos que pueden ayudar a acumular capital con calma y serenidad. Después de todo, es su dinero el que tiene que trabajar para usted, y no al contrario.

“Los inversores también son humanos”. Por eso, cuando imparto charlas, una y otra vez los inversores me plantean las mismas preguntas y los mismos problemas, que son típicos. Sin embargo, invertir puede ser muy sencillo. Todo empieza por el hábito número 1: “Conócete a ti mismo y cuestionate tus aspiraciones”.

Hábito número 1: conócete a ti mismo y define tus objetivos.

Los hallazgos de la Behavioral Economics (finanzas conductuales) nos llevan siempre a una misma conclusión: nuestro cerebro es la culminación de un proceso de desarrollo que ha durado miles de años. En consecuencia, aún hoy tendemos a mostrar patrones de conducta de la Edad de Piedra, que no siempre pueden explicarse racionalmente. Así, a menudo vemos el mundo (de las inversiones) dentro de un determinado marco, es decir, vemos lo que queremos ver y, como resultado, a veces excluimos alternativas mejores. Tendemos a “seguir a la manada” o a actuar impulsados por estados de ánimo que son precisamente los que llevan a los inversores a ir del miedo a la avaricia, y viceversa.

También es muy común la aversión a las pérdidas: sufrir una pérdida nos produce un disgusto mayor que el placer que nos suscita embolsarnos ese mismo importe. Haga la prueba: si alguien le propone jugar a cara o cruz sabiendo que, si sale cruz, perderá usted 100 euros, ¿cuánto dinero querría ganar en caso de que salga cara para jugar? Más de 100 euros, ¿verdad? Eso no es ni bueno ni malo, simplemente le sirve para conocer cuáles son sus preferencias. Ahora bien, se vuelve peligroso si, movido por ese temor a las pérdidas, mantiene todo su dinero en la cuenta de ahorros y, por tanto, deja escapar la ocasión de percibir rendimientos que necesitaría con urgencia. O si se resiste a realizar pérdidas y empezar de nuevo. Pensar “Se trata solo de pérdidas contables. Esperaré a que las cotizaciones vuelvan al nivel en que se encontraban cuando invertí y, entonces, venderé” es ilusorio.

Aprender de los indios dakotas

En la mayoría de los casos es mejor seguir la sabiduría de los indios dakotas, a los que se les atribuye esta máxima: “Si el caballo está muerto, desmonta”. Todavía hoy me encuentro con inversores que compraron una determinada acción a principios de la década de 2000 por 60 u 80 euros y están esperando a que su cotización

“Si el caballo está muerto, desmonta”.

Gráfico 1: Patrones de conducta típicos

Autoengaño / restricciones al aprendizaje	Simplificación / procesamiento de la información	Emociones y afectos	Comportamiento social
Optimismo excesivo Ilusión de control Ilusión de sabiduría	Representatividad	Estado de ánimo	Imitación
Confianza excesiva en uno mismo	Efecto marco (framing)	Autocontrol	Contagio
Atribución a uno mismo	Efecto de anclaje (anchoring)	Miedo y avaricia	Comportamiento gregario
Afirmación de uno mismo	Preferencias temporales	Lamentarse	Cadena de efectos
Sesgo retrospectivo	Estímulos básicos		
Disonancias cognitivas	Aversión a las pérdidas		
Tendencia a perseverar			

Figura: AllianzGI Global Capital Markets & Thematic Research, basado en "Investor Psychology and Asset Pricing" de David Hirschleifer (2001).

vuelva a esos niveles. Si hubiesen vendido y cambiado a una cesta amplia de renta variable alemana y europea, ya se habrían recuperado con creces de aquellas caídas de cotización (véase el gráfico 1). La consecuencia es que

llevan más de una década dejando escapar revalorizaciones.

Por eso: "Conócete a ti mismo y define tus objetivos".

¡Conócete a ti mismo!

Behavioral Finance – la teoría financiera de las ciencias del comportamiento – constituye un enfoque cada día más popular en el ámbito de las inversiones. Pero, ¿en qué consiste ese enfoque y cómo puede utilizarse en la práctica? Los fundamentos de la teoría de las finanzas conductuales se basan en las obras de Daniel Kahneman y Amos Tversky. En su "teoría prospectiva" (en inglés, Prospect Theory), estos formularon – desde una perspectiva psicológica – una alternativa al supuesto, aceptado hasta el momento, de que el ser humano, como homo economicus, toma decisiones puramente racionales.

Estos dos psicólogos lograron demostrar patrones de conducta que no pueden explicarse racionalmente. Probablemente la teoría prospectiva halló cabida en la investigación financiera gracias a Richard Thaler, quien aplicó los hallazgos de Daniel Kahneman y Amos Tversky a las inversiones, lo que condujo al nacimiento de la teoría de la Behavioral Finance.

Active is: Seguir los 7 hábitos de los inversores de éxito

Hábito número 2: la “preservación del poder adquisitivo”, y no la “seguridad”, debería regir toda decisión de inversión.

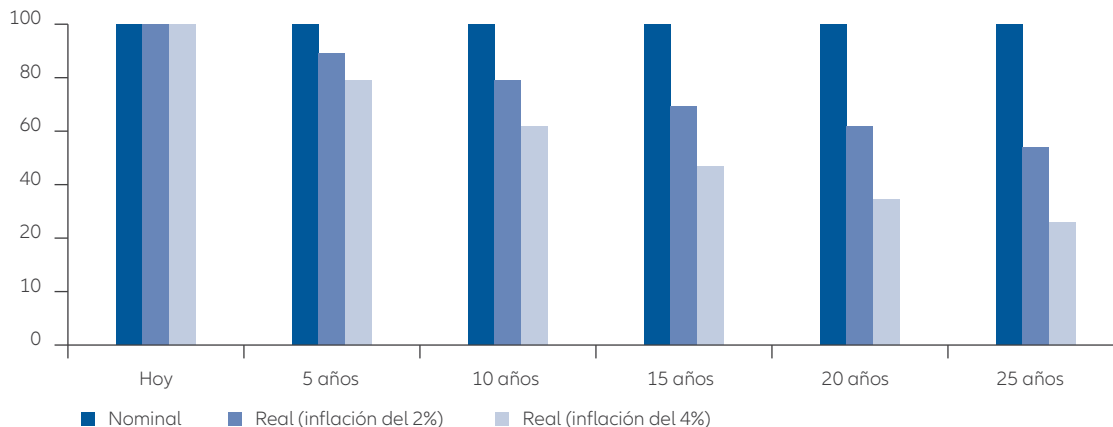
Actualmente parece que todo gira en torno al tema “seguridad”, entendiéndose a menudo por “seguridad” la ausencia de fluctuaciones de las cotizaciones. En los últimos años hemos visto que invertir en el mercado de renta variable puede ser como un viaje en la montaña rusa. Por eso es comprensible que los inversores quieran evitar las fluctuaciones de las cotizaciones. Sin embargo, pasan por alto el riesgo de sufrir una pérdida real de poder adquisitivo, lo cual es todavía más desagradable si consideramos que en la actualidad los tipos de interés de las cuentas de ahorro son prácticamente nulos. Tampoco los bonos soberanos sirven ya. A finales de 2017, cerca del 45 % de todos los bonos soberanos de la zona euro ofrecían rendimientos negativos. En este contexto, “seguridad” solo significa que el inversor puede estar seguro de que recibirá menos de lo que invirtió inicialmente.

Por lo tanto, quien quiera preservar su capital no puede tener entre sus exigencias principales la ausencia de fluctuaciones de las cotizaciones, sino que su exigencia mínima a la hora de invertir debería ser, más bien, la “preservación del poder adquisitivo”. El siguiente cálculo demuestra lo rápido que la inflación merma el poder adquisitivo: Pongamos que guarda usted hoy 100 euros debajo del colchón. Suponiendo una inflación anual que rondase el objetivo del Banco Central Europeo a medio plazo, que es ligeramente inferior al 2 %, dentro de diez años con ese dinero solo tendría para comprar artículos por valor de poco más de 80 euros. Al cabo de 20 años, el valor de ese dinero habría bajado a menos de 70 euros. Y si, en nuestro supuesto, la inflación subiera al 4 %, en tan solo 10 años su dinero valdría menos de 70 euros. Al cabo de 20 años, ni siquiera le alcanzaría para comprarse algo que costase 50 euros (véase el gráfico 2).

Visto así, el mayor riesgo es no querer correr ningún riesgo.

Gráfico 2: La inflación produce la pérdida de poder adquisitivo: la rentabilidad real es menor de lo que se piensa

En qué se convierten 100 euros con una inflación del 2 % y del 4 % (cálculo representativo)



Fuente: AllianzGI Capital Markets & Thematic Research.

Hábito número 3: la ley fundamental de las inversiones es ir a por las primas de riesgo.

Los inversores de éxito lo saben: sin riesgo no hay primas de riesgo; esta es la verdadera ley fundamental de toda inversión. La lógica subyacente es que todo aquel que invierte asumiendo un mayor riesgo debería poder esperar que, con el tiempo, esas inversiones

generen una rentabilidad mayor que otras inversiones alternativas carentes de riesgo y que, por tanto, prometen menos beneficios. En el gráfico 3 se muestra qué primas de riesgo cabe atribuir a las distintas clases de activo. Hasta aquí la teoría.

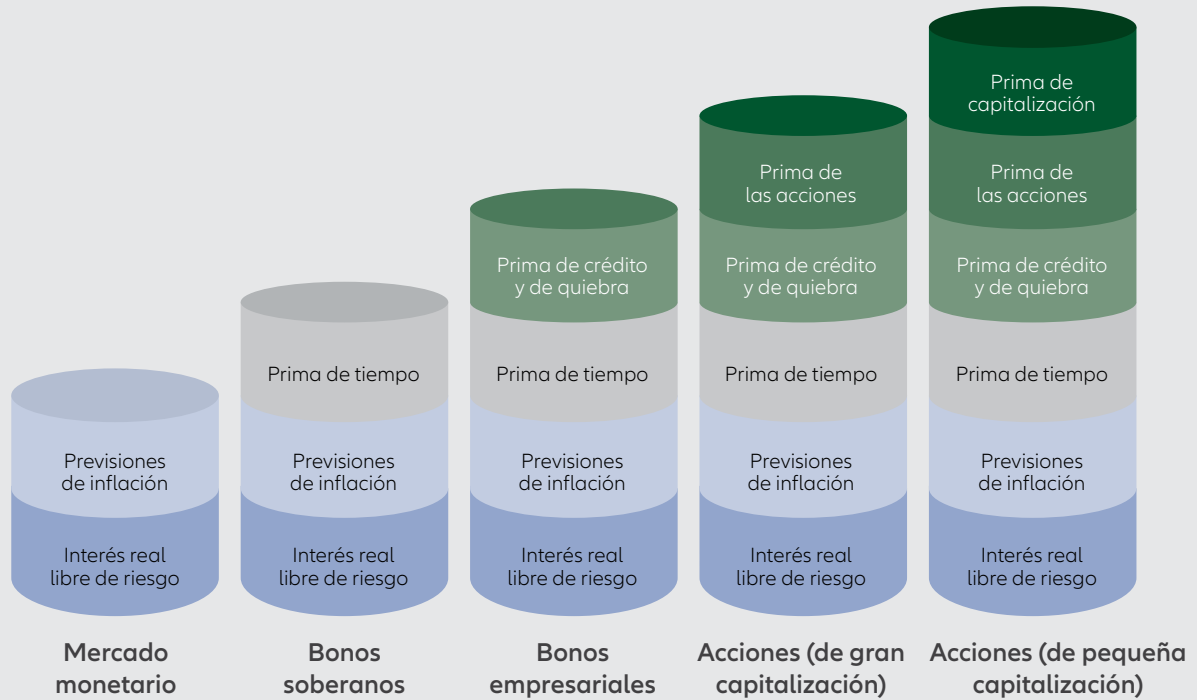
Sin riesgo no hay primas de riesgo.

¿Qué nos enseña la historia?

Son esclarecedoras las series temporales históricas largas, como las que existen del mercado de renta variable estadounidense. Estas muestran que la

Gráfico 3: Sin riesgo no hay primas de riesgo

Representación esquematizada de las primas de riesgo a largo plazo de diversas clases de activo



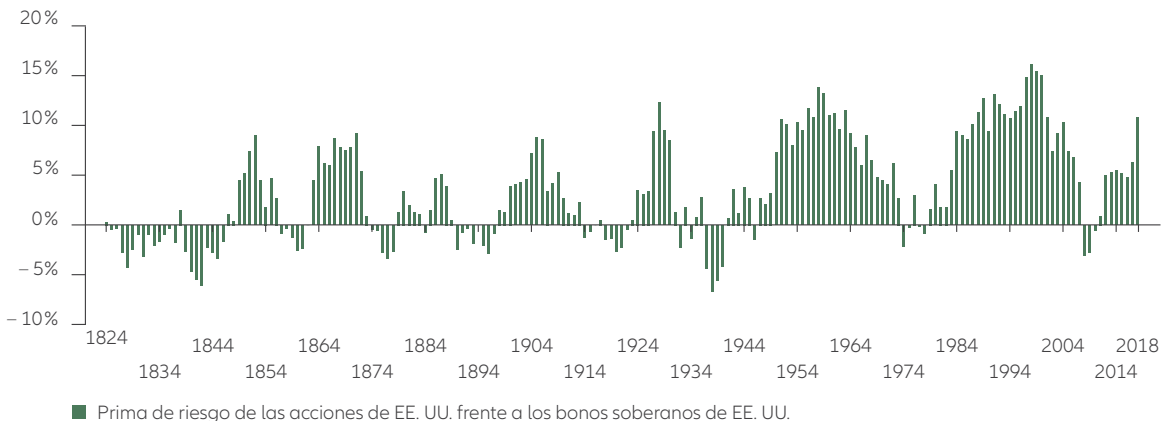
Fuente: Basado en Ibbotson y Siegel (1988), AllianzGI Capital Markets y Thematic Research.

expectativa de obtener una prima de riesgo no ha dejado de cumplirse, aunque invertir en acciones de EE. UU. no se haya recompensado en igual medida en todos los periodos. Si se compara la prima de riesgo de las acciones de EE. UU. con los bonos soberanos de ese mismo país a 30 años, a lo largo de periodos de 30 años, desde el inicio de las series temporales disponibles (1801) hasta el fin de 2017, vemos

que, por término medio, en todos los periodos de 30 años se ha conseguido una prima de riesgo de 3,7 puntos porcentuales. El peor periodo de 30 años fue el comprendido entre 1981 y 2011, con una prima de riesgo media de -0,85 puntos porcentuales. El mejor periodo fue el comprendido entre 1943 y 1973, con una prima de riesgo de 11 puntos porcentuales (véase el gráfico 4).

Gráfico 4: Primas de riesgo: la práctica. No hay prosperidad sin (prima de) riesgo

Prima de riesgo de las acciones de EE. UU. frente a los bonos soberanos de EE. UU. (rentabilidades en periodos móviles de 30 años; en puntos porcentuales)



Las rentabilidades históricas no permiten prever la rentabilidad futura. Fuente: Base de datos de Jeremy Siegel, 1801 – 1900, y Elroy Dimson, Paul Marsh y Mike Staunton, 1900 – 2009, Datastream, AllianzGI Capital Markets & Thematic Research; datos a diciembre de 2018.

Active is: Seguir los 7 hábitos de los inversores de éxito

El estudio del periodo de tiempo completo, comprendido entre 1801 y el fin de 2017, revela muy claramente cuál fue el efecto de las primas de riesgo de las acciones. Si en 1801 un inversor hubiese invertido un dólar estadounidense en bonos soberanos de ese país, llegado el fin de 2017 habría ganado algo más de 1.500 USD, y eso tras el ajuste por poder adquisitivo. En el mismo periodo, con una inversión en acciones habría ganado más de 1,8 millones de USD. Por supuesto, la historia no se repite, pero podemos aprender mucho de ella.

La lección es que la asunción de mayores riesgos se recompensó claramente en el caso de las acciones. Teniendo en cuenta el poder adquisitivo, la renta variable ha ofrecido más seguridad que la renta fija.

Hábito número 4: invertir antes que especular.

Para invertir con éxito, no hace falta ser un experto y seguir de continuo la evolución de las cotizaciones y los acontecimientos del mercado ni tener la capacidad de identificar los momentos oportunos para invertir y desinvertir. Por desgracia, en la bolsa nadie toca la campana para avisarnos de cuándo entrar o salir de una inversión. Eso lo sabía hasta mi abuelo. Lo bueno

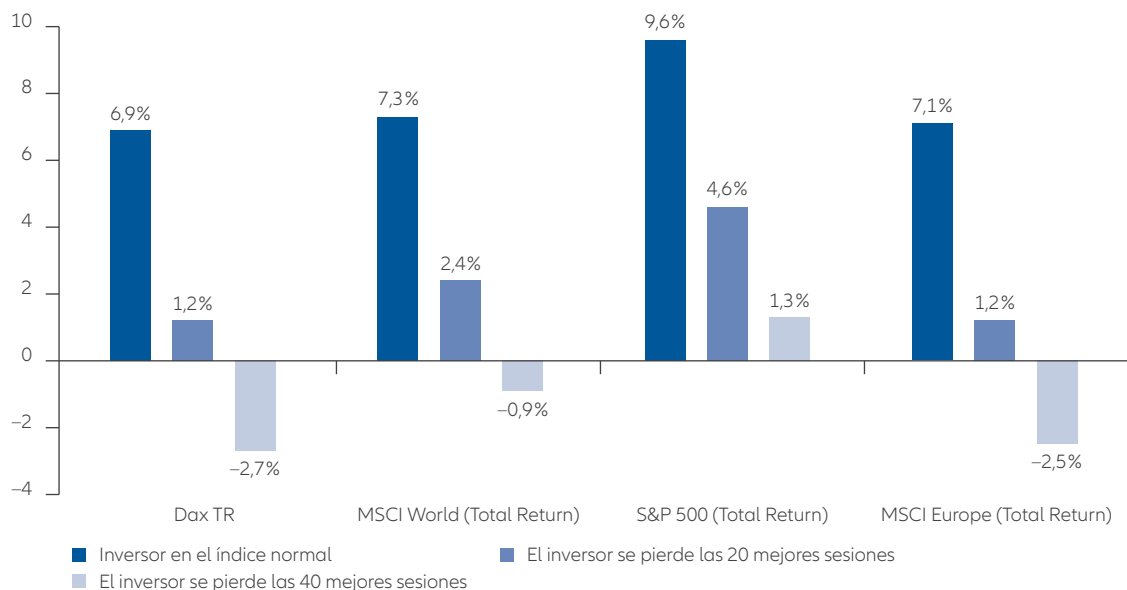
es que el que quiere hacer crecer su capital a largo plazo no especula, sino que invierte. Con especular me refiero a apostar a corto plazo por movimientos de las cotizaciones y, con invertir, a poner nuestro dinero a trabajar de medio a largo plazo.

En el gráfico 5 se explica la diferencia con diferentes segmentos del mercado de renta variable. Tomemos el ejemplo de la renta variable europea: los que en los últimos 25 años invirtieron en una cesta bien diversificada de acciones europeas consiguieron, por término medio, una rentabilidad de casi el 8,7 %. Si se hubieran perdido las mejores 20 sesiones de la bolsa, p. ej. a la espera de cotizaciones más ventajosas para entrar, solo habrían obtenido una rentabilidad de menos del 2,5 %. Y si se hubieran perdido las mejores 40 sesiones, habrían sufrido una pérdida del 1,5 % anual por término medio (véase el gráfico 5).

La mayoría de las veces el mejor método es dejar que el dinero siga trabajando. El riesgo de perderse las mejores sesiones de los mercados de capitales es muy elevado. Entre los motivos más frecuentes están la incertidumbre ("No sé qué va a pasar") y el temor a que las cotizaciones caigan; sin embargo, la estrategia es más importante que la táctica, lo que nos lleva al hábito número 5.

Gráfico 5: En el pasado, quien fue constante en sus inversiones consiguió rentabilidades mucho mejores

(periodo de inversión durante los últimos 25 años)



Fuente: Thomson Reuters Datastream; AllianzGI Capital Markets and Thematic Research; datos a abril de 2019. La rentabilidad histórica no es una indicación fiable de los resultados futuros.

Hábito número 5: comprométete.

Ulises, el héroe homérico de la mitología griega, tenía la reputación de ser hombre más inteligente de su época. En la Odisea, tiene que superar una larga serie de peligros. Uno de los desafíos a los que se enfrenta es pasar junto a la Isla de las Sirenas sin sufrir ningún daño. Las sirenas son conocidas por sus bellos cantos, que tienen un único propósito: atraer a los navegantes hacia los arrecifes de la isla, para que naufraguen y mueran. Ulises quiere sobrevivir al paso de la isla, pero, al mismo tiempo, quiere escuchar el canto de las sirenas. La solución que encuentra es taponar con cera los oídos de sus compañeros y hacerse atar al mástil de la galera. Por mucho que luche por librarse de sus ataduras, los marineros no pueden oír nada y logran que la nave supere, salva, la Isla de las Sirenas.

A los inversores se les ofrecen tres formas de compromiso:

1. Distribuir la inversión entre las diversas clases de activo teniendo en cuenta aspectos estratégicos a largo plazo.
2. A este respecto, la regla general es no jugárselo todo a una carta; en otras palabras, diversificar.
3. Invertir regularmente.

La estrategia es más importante que la táctica

Para los inversores, “comprométete: la estrategia es más importante que la táctica” puede significar, p. ej., definir una asignación estratégica entre acciones y bonos según el propio perfil de riesgo y navegar con ella por las turbulentas aguas de los mercados de capitales. Una buena orientación sobre la proporción adecuada de renta variable

que debe contener la cartera es la fórmula genérica “100 – x”, esto es, “100 – edad”. Así, una inversora de 50 años de edad fijaría el porcentaje de acciones en un 50 %. A partir de ahí pueden efectuarse ajustes individuales.

Con los fondos mixtos (es decir, fondos que pueden invertir en renta variable y en renta fija) y las soluciones multiactivo, que pueden apostar por un abanico de inversiones todavía más amplio, aplicar la asignación estratégica es muy sencillo. Si, además, la gestión del fondo es activa, los ajustes tácticos pueden ser realizados por los gestores, sin que el inversor tenga que ocuparse personalmente de ello.

Una asignación estratégica que responda a la pregunta “¿Qué quiero conseguir con mi capital a largo plazo?” protege contra ajustes precipitados, que pueden resultar caros.

Diversificación: nunca apuestes todo a una carta

Se trata ante todo de no jugárselo todo a la misma carta. En general, no tiene mucho sentido estar siempre buscando la inversión acertada y realizar continuos cambios en la cartera. Vale la pena echar un vistazo al ranking de diez distintas clases de inversión y sus resultados de los últimos 16 años (véase el gráfico 6). El panorama de rentabilidades resultante no solo es un desafío para la vista, sino que nos enseña lo siguiente: la inversión que hoy es la número 1 en rentabilidad, al año siguiente puede situarse rápidamente a la cola del ranking. Por eso es mejor distribuir ampliamente el dinero, combinando renta variable con renta fija y quizás también con otros segmentos. “Multiactivo” lo hace posible.



Active is: Seguir los 7 hábitos de los inversores de éxito

Gráfico 6: “Nunca apuestas todo a una carta”

Rentabilidades de diversas clases de activo en EUR (en % anual)

Puesto	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
1	37,10	16,88	55,04	22,36	26,07	17,79	73,44	38,33	14,78	30,07	26,88	29,09	12,86	14,95	21,00	5,47
2	30,02	12,65	44,88	20,18	22,60	8,45	32,55	27,48	12,09	18,09	26,68	20,17	12,76	14,94	12,87	4,35
3	15,76	9,12	34,81	18,60	19,76	1,55	24,19	23,47	10,81	16,81	20,51	17,46	9,97	14,71	10,88	3,26
4	7,42	8,26	27,59	10,74	18,86	-3,55	23,18	19,82	7,96	16,71	3,65	14,64	8,78	13,49	7,08	1,40
5	4,54	3,69	27,36	3,16	3,17	-6,31	23,16	16,91	5,40	14,35	-4,22	11,85	8,48	12,22	6,28	0,31
6	1,13	2,74	26,68	1,03	1,83	-33,88	22,61	15,76	3,75	9,36	-4,49	11,81	7,19	7,39	-1,08	0,20
7	0,43	2,18	21,83	-1,71	-0,06	-42,67	15,46	13,82	1,87	3,95	-6,49	7,40	4,50	6,59	-3,97	-9,92
8	-1,47	1,49	11,76	-4,14	-3,23	-43,29	9,52	13,37	-7,51	3,67	-8,62	4,47	-0,25	5,31	-4,04	-9,97
9	-4,74	-0,98	7,71	-5,23	-4,15	-44,78	1,14	11,75	-14,69	-0,26	-10,62	2,76	-4,87	4,61	-6,16	-10,00
10	-4,79	-2,56	0,42	-24,69	-4,37	-50,76	-1,27	1,80	-15,44	-1,68	-30,48	-24,65	-26,10	3,22	-7,33	-17,69
Media	8,54	5,35	25,81	4,03	8,05	-19,74	22,40	18,25	1,90	11,11	1,28	9,50	3,33	9,72	3,55	-3,26

■ Acciones alemanas ■ Acciones estadounidenses ■ Acciones de los mercados emergentes ■ Acciones europeas ■ Oro
■ Bonos de los mercados emergentes ■ Bonos empresariales ■ Bonos soberanos de países industrializados ■ Materias primas (excl. metales preciosos) ■ Inmuebles

No es una previsión de la rentabilidad de una inversión en un fondo; fuente: Thomson Reuters Datastream, gráfico: AllianzGI, índices de referencia utilizados: Alemania: MSCI Germany TR, EE. UU.: MSCI USA TR, acciones de mercados emergentes: MSCI EM TR, acciones europeas: MSCI Europa TR, deuda de los países industrializados: JPM Global Govt. Bond Index TR, deuda de los mercados emergentes: JPM EMBI Global Composite TR, bonos empresariales: BofA ML Broad Corp. Index TR, inmuebles: Real Estate Price Index Germany Bulwien, materias primas (excl. metales preciosos): S&P GSCI Non. Precious Metals TR, oro: €/onza troy; todos los índices están ajustados por efectos cambiarios en EUR (TR = Total Return, índice de rendimiento total, NAV = Net Asset Value, valor liquidativo). Datos a 28.12.2018.

Invertir regularmente: ahorra al ahorrar.

También es cierto en el caso de los planes de ahorro: no puede obtenerse una prima de riesgo sin asumir riesgos. Si bien no existe garantía alguna de que vaya a lograrse una determinada rentabilidad, sí se pueden combinar con acierto tres efectos.

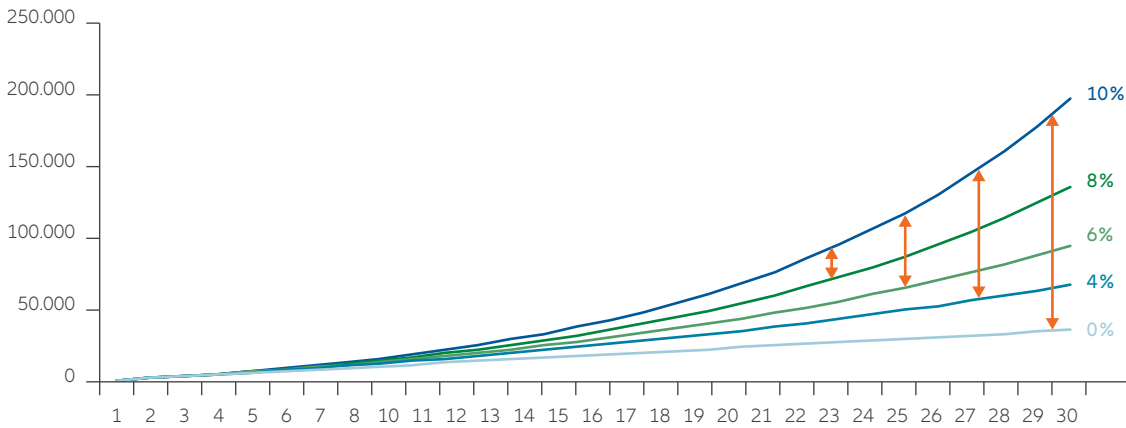
1. El efecto de la diversificación: los que realizan contribuciones periódicas a fondos de inversión pueden invertir en toda una cesta de acciones y/o bonos. Existen también numerosas soluciones multiactivo concebidas así para el ahorro.
2. El efecto del coste medio: cuando se realizan periódicamente pagos del mismo importe a un plan de ahorro, las participaciones en los fondos se compran a diferentes cotizaciones, ya que estas fluctúan con el devenir de los mercados de capitales. En la práctica, eso

significa que si se paga siempre el mismo importe, cuando las cotizaciones están altas se compran menos participaciones y, cuando están bajas, se compran más participaciones.

3. El efecto de la capitalización de los intereses: quien ahorra durante periodos de tiempo largos puede beneficiarse del efecto de la capitalización de los intereses simplemente reinvertiendo los beneficios distribuidos. El gráfico 7 ilustra este efecto de forma simplificada respecto a distintas rentabilidades medias anuales hipotéticas. Aportando 100 euros al mes, al cabo de 20 años se reúnen 24.000 euros. Con una rentabilidad del 4 %, el importe asciende a cerca de 40.000 euros; si la rentabilidad es del 6 %, se llega ya casi a 50.000 euros; y si es del 8 %, se consigue un importe total superior a los 60.000 euros.

Gráfico 7: Rentabilidad de un plan de ahorro

(100 euros / mes) a 20 años, con distintas rentabilidades anuales hipotéticas



Fuente: AllianzGI Global Capital Markets & Thematic Research. Simulación. No es una previsión de la evolución futura.

Hábito número 6: no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

Miles de millones de euros en activos monetarios están parados en libretas de ahorro y depósitos bancarios. Y, sin embargo, el horizonte de inversión, unido al efecto de la capitalización de los intereses, es uno de los factores más decisivos para el éxito de toda inversión.

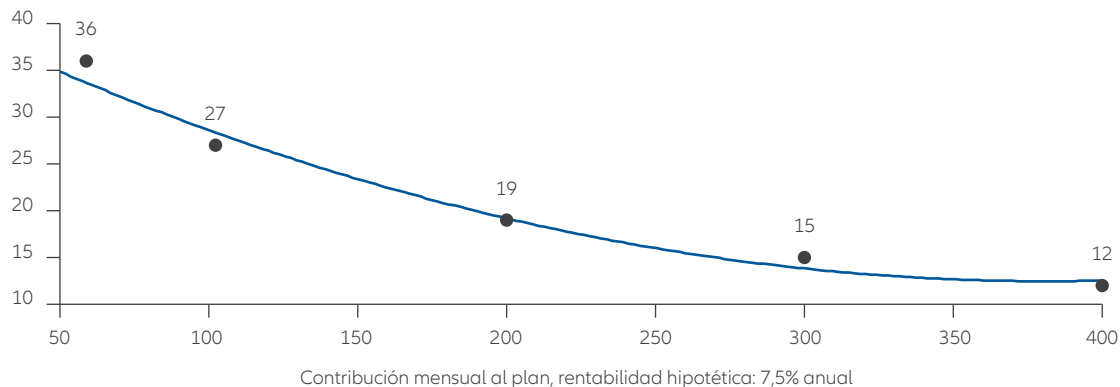
En un plan de ahorro, el efecto de la capitalización de los intereses se pone otra vez de manifiesto desde una perspectiva diferente.

Tomemos el siguiente ejemplo: un inversor quiere disponer de 100.000 euros al alcanzar la edad de jubilación. Si empieza muy pronto y dispone de 36 años para lograr su objetivo, con una rentabilidad media del 7,5 % bastará con que ahorre 50 euros mensuales. Si solo dispone de 12 años, cada mes tendrá que apartar 400 euros (véase el gráfico 8).

Seguramente ya se habrá percatado: en la rentabilidad del 7,5 % del plan de ahorro va incluida una notable prima de riesgo. Con una libreta de ahorro no es posible conseguir ese rendimiento.

Gráfico 8: “No dejes para mañana...”

Objetivo: 100.000 euros. Mejor pronto y poco, que tarde y mucho



Quien quiera ahorrar 100.000 euros y disponga de 15 años para ello tendrá que ahorrar 300 euros al mes si la rentabilidad prevista es del 7,5 % anual. Cálculo representativo, no es una previsión de la rentabilidad de una inversión en un fondo.

Fuente: AllianzGI Global Capital Markets & Thematic Research.

Active is: Seguir los 7 hábitos de los inversores de éxito

Hábito número 7: apostar por la gestión activa.

Quien se decide por la gestión activa no solo apuesta por que los profesionales que gestionan el fondo generen una rentabilidad adicional. Además, corre menos peligro de que en su cartera permanezcan “caballos muertos”, es decir, títulos que en un momento dado fueron los favoritos de la bolsa. Y es que la gestión pasiva no hace sino representar el ayer.

Si observamos el gráfico 9, en el que se muestra la importancia de los distintos sectores del mercado global de renta variable a lo largo de las décadas, nos llama la atención lo siguiente: cuando han estado de moda determinados sectores, su representación en los pertinentes índices ha aumentado, debido a la creciente capitalización bursátil de las correspondientes

acciones. Si eso se deja así, puede ocurrir que el porcentaje representado por algunos sectores en una cartera de gestión pasiva sea muy alto, justo cuando menos interesa estar invertido en ellos.

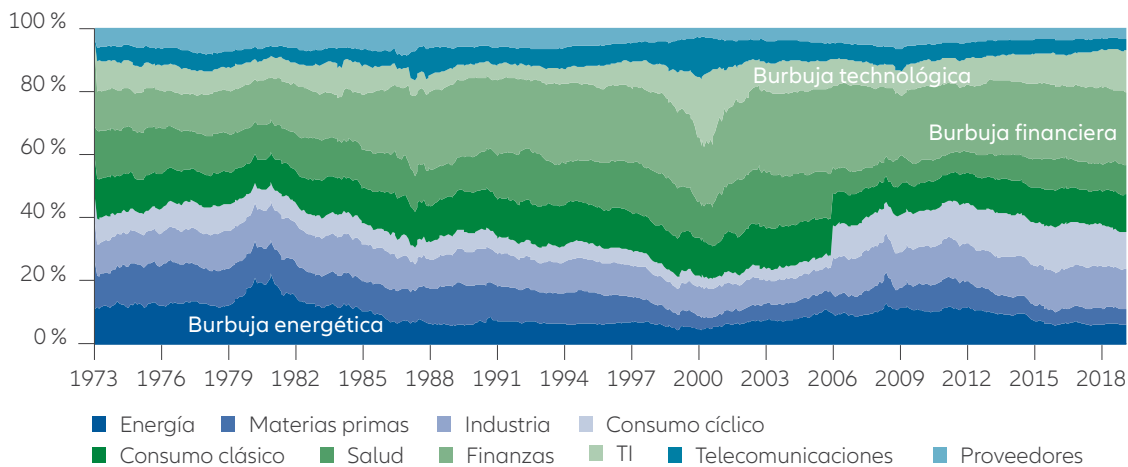
Pensemos en el fin de la burbuja de inversión en valores de los sectores de tecnologías, medios de comunicación social y telecomunicaciones (TMT), o en la crisis inmobiliaria estadounidense, que en torno a 2008 afectó con especial gravedad a los valores financieros. Es mejor tomar medidas correctoras.

De modo que invertir es más fácil de lo que pensaba, ¿no es así? ¡No lo posponga! Acuérdesse del hábito número 6: no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

Hans-Jörg Naumer
Global Head of Capital Markets &
Thematic Research AllianzGI

Gráfico 9: Gestión activa, puesto que las inversiones pasivas no hacen sino representar el ayer

Ponderación de los sectores en el mercado global de renta variable (índice de Datastream)



Las rentabilidades históricas no permiten prever la rentabilidad futura. No hay garantía de que las inversiones gestionadas activamente superen el mercado. Fuente: Datastream (Índices de la industria), Allianz Global Investors Capital Markets & Thematic Research. Datos de: abril de 2019.

Otras publicaciones disponibles

Gestión Activa

- 10 razones para apostar por la gestión activa
- Gestión activa en tiempos de disrupción

Inversiones sostenibles

- ASG: ¿Valor añadido o una mera estrategia de marketing? (parte 1)
- ASG: ¿Valor añadido o una mera estrategia de marketing? (parte 2)

Mercados y estrategia

- Claves de la próxima semana
- Mensual del mercado de capitales



Invertir conlleva riesgos. El valor de las inversiones y sus ingresos puede variar tanto al alza como a la baja, y los inversores pueden no recuperar la cantidad total inicialmente invertida. El rendimiento pasado no es un indicador fiable de resultados futuros. Esto es material promocional. Únicamente con fines informativos, no debe ser considerado como una oferta o invitación a hacer una oferta, terminar un contrato o comprar o vender títulos-valores.

Las opiniones y puntos de vista aquí expresados, que están sujetas a cambios sin previo aviso, son aquellas de las sociedades emisoras al momento de publicación. Los datos usados proceden de varias fuentes y se asumen correctos y fiables, pero no han sido verificados independientemente; su exactitud o completitud no está garantizada y no se asume responsabilidad alguna por pérdida directa o consecuente derivada de su uso.

Esto es material promocional emitido por Allianz Global Investors GmbH, www.allianzgi.com, una sociedad de inversión de responsabilidad limitada, constituida en Alemania, con domicilio social en Bockenheimer Landstrasse 42-44, 60323 Fráncfort/M, con número de registro en el juzgado local de Fráncfort/M, HRB 9340, autorizada por Bundesanstalt für Finanzdienstleistungsaufsicht (www.bafin.de). Allianz Global Investors GmbH ha establecido una sucursal en España, Allianz Global Investors GmbH - sucursal en España, que está sujeta a la supervisión limitada de la Comisión Nacional del Mercado de Valores (www.cnmv.es). Esta comunicación no ha sido preparada de acuerdo a los requerimientos legales diseñados para asegurar la imparcialidad de las recomendaciones (estrategia) de inversiones y no está sujeta a ninguna prohibición de invertir antes de la publicación de estas recomendaciones. La duplicación, publicación o transmisión de su contenido, independientemente de la forma, no está permitido.

Allianz Global Investors GmbH
C/ Ortega y Gasset, 7 - 2ª planta
28006 Madrid

Teléfono: 910 477 400

iberia@allianzgi.com
es.allianzgi.com